

"Nosotras que nos queremos tanto"

La valentía de decirlo todo

En su primera novela, Marcela Serrano da vida a un relato en el que el universo femenino florece con singular intensidad, devolviéndole a la mujer chilena el protagonismo perdido en las letras nacionales de los últimos años.

HÉCTOR VELIS MEZA

El mundo íntimo de la mujer es un desafío que ofrece múltiples y variadas oportunidades a los escritores, pues el alma femenina penetra en algunas honduras de la existencia humana de una manera, no sólo naturalmente diferente a como la experimentan los hombres, sino que con un desenfado y un atrevimiento que, a muy pocas, deja indiferentes.

Cuando la mujer, a modo de catástrofe, decide huir de ese mundo, en el que le ha tocado vivir, lo hace con una mezcla de desagravio, asunción de responsabilidad y veracidad: no elude ni siquiera los temas más complicados y densos de su intimidad con una franqueza que puede llegar a ser tan sorprendente como desconcertante.

San Ambrosio, en el siglo IV, ya advertía que "las palabras de una mujer desarmada son rocas que tienden la paz y su mano es un nudo de amor".

Siglos más tarde, el escritor francés Flaubert de Balzac escribía que "un hombre, por muy italiano



como que sea, nunca dirá ni tanto bueno ni tanto malo de las mujeres, cuanto ellas piensan de sí mismas". Es por eso que cuando un varón se queda solo, le sobre la mujer, a pesar de sus visiones de genialidad, nunca va a alcanzar ese clima de autenticidad que sólo la pluma femenina puede conseguir.

Quiero bien decirlo la posibilidad de atacar su entorno más próximo de la mujer, aquel reservado a los asuntos que le son propios, o que hacen propios, y donde no caben, ni en su entraña, los hombres, se han



Las mujeres son capaces de desnudar su interioridad con franqueza sorprendente y desconcertante.

llevado sorpresas indolables, porque ahí desaparecen absolutamente todos esos arquetipos que con paciencia de siglos ha contruido, milímetro a milímetro, una sociedad machista. No es que a los hombres le cueste imaginarlo, sino que no quieren hacerlo por ningún motivo, pero las mujeres son bastante más desaholadas, cuando están entre ellas, de lo que piensan o intuyen el más oculto, imaginativo y despreciado de los varones. No refieren a personalidades con talento, no a mercedados de la palabra que, en su destape, lo han estrujado todo.

EJERCICIO DE SINCERIDAD

Nosotras que nos queremos tanto, de Marcela Serrano — licenciada en arte, casada, 40 años —, más que una novela que se lee con esa fluidez que repulda una coherente arquitectura, es un ejercicio de franqueza que atrapa al lector por las cosas que dice más que por la forma como lo dice.

Las historias de Ana, Sara, Isabel y María son el reflejo vivo de un relato vital de los acontecimientos que se han sucedido en la segunda mitad de este

siglo, el fortalecimiento de una clase profesional, el fin de los grandes latifundios, el ingreso masivo de las mujeres prácticamente a todas las actividades del país, las crisis políticas de los últimos 20 años, el ascenso legitimado de los grupos económicos, el exilio, la repatriación militar, la liberalización de las costumbres y una cierta despersonalización en la convivencia familiar.

Marcela Serrano transita por la intimidad de estas cuatro profesionales con la delicadeza del médico que lleva el bisturí hasta las zonas más delicadas del cuerpo pero, también, con la valentía de quien se ha propuesto no transar con ningún convencionalismo.

Con una comodidad que se deja traslucir, más la sencillez de quien maneja con espontaneidad el lenguaje, la autora, al penetrar en las áreas más sensibles del espíritu de sus protagonistas, va construyendo laboriosamente una realidad que, a simple vista, no es tan dura. Esta profundidad en los puntos de vista de cada una de ellas, recorre con atención el terreno social que las vio crecer, deja al descubierto las alegrías, las frustraciones, los desencuentros,

las indiferencias, los éxitos y los fracasos y dedica una singular mirada al amor.

Marcela Serrano es abrumadoramente gráfica en sus descripciones, atañiendo al mérito de que nunca llega al extremo del tedio. Busca, por lo demás, el lenguaje coloquial de las décadas inmediatamente anteriores — "Mim Mary, solterona empedernida, solista y preñada, como un alfiler de ganchito..." —. Dada María no esperaba oír la palabra "polero" en su casa hasta que las solistas cumplieran

por lo menos quince años — y lo recita con gracia y soltura. Su poder de observación le permite establecer, con leves anotaciones, el carácter no sólo de una persona sino que principalmente el marco social y cultural que la rodea. El siguiente diálogo es un buen ejemplo:

— ¡Lo dice María...! Mamá es hermosa el hermano de Domingo, ¿no encuentran?

Su madre giró la cabeza bruscamente, frunció el ceño y una mirada de profunda desconfianza cubrió toda su expresión.

— ¡María, por Dios, no hablen así!

— Pero, mamá, ¿qué he dicho?

— Los campesinos no son buenos como

— ¿Cómo?

— No, pura María. A los pobres no les aplica los mismos patrones. Los pobres son "buenos" un buen momento. Y pronto.

Nosotras que nos queremos tanto no reduce ningún tema, ni siquiera aquellos donde se dejan al descubierto los poderes que se esconden en más recovecos. La narración, de este modo, se va ordenando al ritmo de distintas voces que, al convertirse en una globalidad — a la manera de un complicado puzzle que se arma con piezas tan distintas — ofrecen como resultado una vívida perspectiva femenina de cómo percibe la vida en su totalidad, que, hasta hace un tiempo, era más silenciosa y reprimida pero que hoy se hace escuchar con particular decisión y energía.

EN EL RANKING

Hay columnas las actividades de la Unión Ferial Internacional del libro de Santiago. El viernes está programado a las 22 horas.

Estos los libros más solicitados por el público en la feria internacional de Santiago, todos los volúmenes de Isabel Allende: El espíritu del sur, de María Wiest, Tapestries, una antología de las temas más populares del género, Novela, de Melinda Trujillo, el Diccionario de la Academia de la Lengua, de Agustín, Los secretos del Comandante Camacho, de Mónica Costas, Sorcel, de Alexandra Ripstein, Principios, preguntas y respuestas, de Gabriel García Márquez, Los grandes escritores, de Edward Sherry, Los libros hablan, de John Baker, Cómo ser mujer y no morir en el intento, de Corina Roca Gendoy, Mi hermano Jaime, de Rosario Gálvez, 21 siglos, de Nicolás de Jesús, Miguel Ángel, de Ángel y el hijo, de David Navarro y Kerna, de Fátima León.

PAGINA A PAGINA

MINION EN MANAGUA — Joel Brinkley, Javier Vergara, editor, Argentina 1991. El autor, ganador del Premio Pulitzer, construye una teoría de suspense político en el fondo de la guerra subterránea que mantienen los "nosotras" en oposición al régimen sandinista de Nicaragua. El relato está profundamente salpicado de intriga, conspiraciones, ambiciones y crueldades.

LA CONJURA SEXTINA — Philipp Vandenbergh, Editorial Planeta, Argentina 1991. Una verdad espantosa se oculta, desde hace siglos, en los libros de Miguel Ángel, de la Capilla Sixtina. Los restauradores al trabajar en ellos descubren letras que aparentemente no fueron jamás escritas. Un cardenal, al conseguir descifrarlas, se encuentra con haberlo hecho, pues se cierran una terrible profecía.



La valentía de decirlo todo [artículo] Héctor Velis Meza.

AUTORÍA

Velis Meza, Héctor, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La valentía de decirlo todo [artículo] Héctor Velis Meza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile